



Acuarela y técnica mixta de Leticia Luengo y escultura en caucho de Joan Rom

JOSEPMARIA CADENA

Patricio Carrera/Ricardo Cadenas/Federico Guzmán
Galería Carles Taché
(Consell de Cent, 290)
Hasta finales de abril
Precios: De 100.000 a 500.000 pesetas (□□/□/-)

■ Patricio Carrera, Ricardo Cadenas y Federico Guzmán son tres representantes de la llamada, por algunos, "generación de jóvenes artistas sevillanos". Fueron lanzados por la galería sevillana La Máquina Española y por la revista *Figura*. Nunca hasta ahora habían expuesto en Barcelona y debemos agradecer a Carles Taché que nos los muestre. Como dicen los moralistas, conviene conocer el pecado para poder preservarse del mismo. Y el trio, cada uno en su medida y en el sentido estético, vaya si peca.

Patricio Carrera, dentro de todo, es el más pintor de los tres. Sus aproximaciones a las formas vegetales y sus combinaciones de moldes de estuquista tienen un cierto sentido rítmico: Sus colores acrílicos, bien conjuntados, ofrecen una propuesta lúdica aceptable, siempre que lo único que se pretenda es matar el tiempo. Pero si se quiere recuperar la vida, mejor se dejarlo correr.
En cuanto a Ricardo Cadenas

de la comunicación con torres transmisoras y rejillas de crucigrama fotocopiadas que no comunican ni resuelven. Y el segundo se empeña en montar una *Destilería*— así la llama— en la que destacan los cables de aparatos telefónicos, presuntamente adquiridos en la oferta que ahora hace la CTNE. (Hago broma porque la propuesta artística que se nos hace no es seria.)

Confío en que la exposición que sigue, dedicada a Pepe Espaliu y Guillermo Paneque, miembros del mismo grupo de plásticos sevillanos, sea otra cosa.

Joan Rom
Galería René Métras
(Consell de Cent, 331)
Hasta el 23 de abril
Precios: De 100.000 a 320.000 pesetas en escultura y de 30.000 a 60.000 pesetas en dibujos (□□□)

■ Con el caucho, la materia orgánica, el vidrio y el latón—elementos tan comunes a la sociedad consumista que se degrada por sí misma— Joan Rom consigue transmitir la conciencia de vacío. La nada; el silencio de lo que no es y la falta de proyectos comunes que vayan más allá de lo inmediato, adquieren protagonismo artístico. De manera simple y bien meditada, sin querer denunciar desde posiciones propias,

dibujos— atención a ellos— viven por sí mismos. Recomiendo la visita.

Leticia Luengo
Série-Disseny
(Ganduxer, 28)
Hasta el 9 de abril
Precios: De 18.000 a 100.000 pesetas las acuarelas; de 9.000 a 11.000 pesetas los grabados (□□□)

■ Acuarelas y grabados en los que la abstracción es como una voz amable que atrae al espectador y acaricia su sensibilidad. Leticia Luengo tiene el don de lo estético y sabe proyectarlo a través de una técnica muy depurada. Sus grabados son pequeñas joyas, en las que el buen trabajo facilita la entrada en los espacios interiores. Sus acuarelas, pertenecientes a distintas series y afectadas en el conjunto por una excesiva abundancia de las de última época, tienen la elegancia de un poema íntimo de mesurada espontaneidad. Recomiendo la visita.

Cristina Sampere
Galería Nomen
(Bori i Fontestà, 14, principal; de lunes a jueves, de 6 a 9 de la tarde.)
Hasta el 14 de abril
Precios: De 18.000 a 80.000 pesetas (□□)

de la vida cotidiana en un periodo de vacaciones veraniegas junto al mar. Pero en el fondo—precisamente en el fondo de cada cuadro— se agita la ardiente insatisfacción juvenil. Cristina Sampere apunta que hay en ella más, mucho más, de lo que ofrece. Siguen algunas de las corrientes que actualmente están de moda, lo cual no es malo como experiencia. Pero la anécdota del papel irremediablemente recortado o utilizado como sábana que cubre y descubre una figura femenina corriente no es relevante. Como tampoco representa nada especial que pinte molinos. El instante banal que capta ha de hacer trascendente. Creo que le es posible. Recomiendo la visita por que se intuye de futuro.

Ferran Giménez
Alla prima
(Ripoll, 16; tardes)
Hasta el 9 de abril
Precios: De 40.000 a 125.000 pesetas (□□)

■ Aciertos cromáticos y capacidad para combinarlos en una obra. Manchas que tienen belleza estética; sin la debida vibración comunicativa. Ferran Giménez pinta y ve el color, pero se queda en una autocomplacencia que permite la participación de los demás. De entrada estimula e